

Memoria bajo el agua

Las tres décadas del pantano no impiden que los vecinos sigan celebrando su fiesta en Lodares

Texto: Juan Vázquez/Fotografía: Ramiro J. López

dos por el pantano, hace ya casi treinta años, en una jornada de fiesta tradicional de la montaña que sirve a los mayores para mantener vivo el recuerdo de su tierra natal, y a sus descendientes para sentir sus raíces en torno a la patrona, «La Pastorcica», que desde el cierre de la presa se encuentra en Boñar.

Cuando hace ya casi treinta años la presa del pantano hizo desaparecer bajo las aguas del Porma a los pueblos de Vegamián, Lodares, Campillo, Armada, Ferreras y Quintanilla, además de obligar a abandonar los de Camposolillo y Utrero, los vecinos de todo este valle siguieron acudiendo en grupos a la orilla del embalse para reunirse una vez al año en una jornada festiva.

Hace trece años se creó la Asociación de Amigos de la Montaña del Porma, que actualmente cuenta con más de doscientos socios, para aglutinar estas fiestas espontáneas en un encuentro anual que desde hace ya trece años tiene lugar el primer fin de semana de agosto en el Gamonal de Lodares, a la orilla misma del embalse y junto a las dos únicas casas de este pueblo que no sepultaron las aguas.

De este modo, más de doscientos oriundos del valle de Vegamián acudieron ayer con sus familias a este lugar que ha sido acondicio-

nado para la fiesta por la Confederación Hidrográfica del Duero, cercándolo y plantando unos árboles para que dentro de unos años protejan del sol al paraje.

Como cada año, la fiesta estuvo presidida por la patrona de la zona, una virgen conocida como «La Pastorcica», que en su día estuvo en la iglesia de Lodares y desde el

cierre de la presa se ubica en la parroquia de Boñar, desde donde regresa cada año para este encuentro. En la romería, al más puro estilo de la montaña leonesa, no faltan la misa de campaña, las tortas de pan dulce, el folclore, la comida campestre, los juegos infantiles ni los bolos.

El presidente de la Asociación

de Amigos de la Montaña del Porma, Benito González, se muestra satisfecho de que esta fiesta sirva también para que año tras año acudan los hijos de los que fueron vecinos de los pueblos desaparecidos lo que hace presagiar que la memoria de las raíces de estas gentes se proteja del olvido que pretender el tiempo y las aguas del Porma.



La imagen de «La Pastorcica», la virgen más veneradas de la Montaña del Porma, vuelve cada año desde Boñar a Lodares para esta fiesta-encuentro.